

¿Contribuye la enseñanza de la historia de la filosofía a la formación de ciudadanos críticos?

Sección temática: 6. Filosofía y educación

Nombre: Iñigo Galzacorta

Titulación académica: Doctor en Filosofía por la Universidad del País Vasco UPV/EHU

Actividad profesional y centro de trabajo: Profesor Adjunto (ayudante doctor) en el Departamento de Filosofía de la Universidad del País Vasco UPV/EHU

Correo electrónico: inigo.galzacorta@ehu.es

Mi comunicación pretende plantear a la comunidad filosófica una serie de reflexiones acerca de la enseñanza preuniversitaria de la filosofía que parten de una doble constatación. En primer lugar, la constatación de que a la hora de justificar la presencia de la filosofía en nuestras aulas siempre se apela a la idea de que si la filosofía es relevante en la formación de nuestros jóvenes es porque ella fomenta en ellos el desarrollo de cierto espíritu crítico, de cierta capacidad para pensar de forma autónoma y analizar críticamente el mundo en que vivimos. En segundo lugar, la constatación de que la enseñanza de la filosofía en nuestro sistema educativo concluye con un curso dedicado a la historia de la filosofía. Así las cosas, ante la controvertida conversión de esta materia en una asignatura optativa, la cuestión que quería plantear es la de si y de qué manera la enseñanza de la historia de la filosofía realmente contribuye a esos objetivos que todos esperamos de la enseñanza de la filosofía.

En mi comunicación defenderé la tesis de que, efectivamente, esto es así. Es decir, la historia de la filosofía constituye una herramienta potente y fructífera para la formación de espíritus libres y críticos. Ahora bien, también defenderé que el tipo de historia de la filosofía que habitualmente se enseña en nuestras aulas no es la más adecuada para alcanzar esta labor. En este sentido, sostendré que si una nueva reforma educativa nos da en un futuro próximo la oportunidad de devolver a la historia de la filosofía a un lugar central en el currículo de nuestros jóvenes, resultaría imprescindible reflexionar seriamente acerca del sentido que esta materia puede y debe tener en la formación de ciudadanos críticos y acerca del tipo de historia de la filosofía que mejor se adecúa a esta labor educativa. Mi comunicación no pretende realizar sino una pequeña aportación a esta tarea. Para ello, en un primer momento analizaré algunas clasificaciones al uso de los diferentes géneros habituales en el estudio de la filosofía. En un segundo momento, examinaré cuál es el género de historia de la filosofía que se enseña en nuestras aulas. Por último, esbozaré brevemente algunas líneas maestras del tipo de historia de la filosofía que creo que realmente podría ser más fructífera si lo que realmente queremos es dotar a nuestros alumnos de herramientas que les permitan pensar de forma autónoma y analizar críticamente las realidades en que vivimos.